

# EL TALLER

REVISTA MASÓNICA QUINGENAL.

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.  
S. A. P.

## SUMARIO

Advertencia.—Sección oficial.—Cuestión importante.—Trabajos masónicos en la sociedad profana.—Discurso del hermano Ciró 1.º—El hombre y la Asociación.—Certámen.—Anuncios.

## ADVERTENCIA.

El Director y Redactor de EL TALLER que figuran en el número anterior, han cesado en el ejercicio de sus funciones, habiéndose hecho cargo de todo lo que al periódico corresponde, el hermano Wellington, que recibirá toda la correspondencia.

## SECCION OFICIAL.

Secretaría del Despacho de la Gran Logia Simbólica Independiente Española.

El material recibido por esta Secretaría hasta el día 25 del mes actual, ha sido distribuido en la forma siguiente:

Á la Gran Comisión de Gobierno.

«Doce comunicaciones de las Logias *Tolerancia y Fraternidad* núm. 1, *Verdad* núm. 8 y *Firmeza* núm. 22, de Cádiz; *Constancia* núm. 13, de Barcelona; *Progreso* núm. 17, de Málaga; *Caballeros de Oriente* núm. 20 y EL TALLER, en instancia, de Madrid; *Fraternidad Ibérica* núm. 2. *Razón* núm. 4; *Numantina* número 6; *Neptuno* núm. 7; *Numancia* número 16 y *Gran Oriente de Francia* acusando recibo de la circular que les fué dirigida con motivo del fallecimiento del Gran Maestro V. H. Francisco R. Castro y dando, con tan infausto suceso, el más sentido pésame.

Cinco idem de las Logias *Tolerancia y Fraternidad* núm. 1, y *Verdad* núm. 8 de Cádiz, *Numantina* núm. 6 y *Numancia* núm. 16 de esta ciudad é *Hispano-Americana* núm. 15, de Madrid, participando haber jurado la Constitución y los Estatutos y Reglamentos generales aprobados por la Gran Logia.

Seis idem de las Logias *Tolerancia y*

*Fraternidad* núm. 1, *Constancia* núm. 13 *Numancia* núm. 16, *Numantina* núm. 6 *Fraternidad Ibérica* núm. 2 y *Neptuno* núm. 7, participando el resultado de sus elecciones, las dos últimas anuncian igualmente haber jurado la Constitución y Estatutos generales.

Una idem de la Logia en instancia Union Latina de Madrid, pidiendo cambiar este nombre por el de EL TALLER.

El espediente y solicitud de las Logias *Tolerancia y Fraternidad* núm. 1, *Verdad* núm. 8 y *Firmeza* núm. 22, de Cádiz, para constituir una Logia Provincial.

El espediente y solicitud de varios obreros de San Fernando, en demanda de carta dispensa para constituir una Logia.

Á la Gran Comisión de Administración.

Dos comunicaciones de las Logias *Tolerancia y Fraternidad* núm. 1, *Estrella Flamígera* núm. 21 y otra de la comisión de Templo de las Logias de Madrid, referentes á cuestiones del Gran Tesoro.

Ocho idem de las Logias *Numantina* núm. 6, *Verdad* núm. 8, *Luz de San Fernando* núm. 12, *Hispano-Americana* número 15, *Progreso* núm. 18, *Caballeros de Oriente* núm. 20, y *Estrella Flamígera* núm. 21, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros.

Dos idem de las Logias *Tolerancia y Fraternidad* núm. 1 y *Firmeza* núm. 2, de Cádiz, remitiendo el importe de su cuenta hasta 31 de Diciembre último.

Lo que se publica para conocimiento de los Cuerpos interesados.

Sevilla 26 de Enero de 1884.

El Secretario del despacho,  
David M. M.

## Cuestión importante.

Hace tiempo se venía diciendo en esta localidad que el Supremo Consejo de Francia, accediendo á la demanda que le habían dirigido algunos maso-



nes separados de la Lógia Cosmopolita, les había otorgado Carta Patente para constituir una Lógia Simbólica dependiente de su autoridad. Dudábamos que estos dichos se convirtiesen en hechos, pues teníamos un concepto muy elevado del Supremo Consejo de Francia, para suponer que accediese á la referida demanda, desconociendo los derechos de la Gran Lógia Simbólica Independiente Española y saltando por encima de las leyes fundamentales de la Institución Masónica. Pero con gran sorpresa nuestra hemos sabido que la Carta ha llegado y la Lógia francesa compuesta de españoles residentes en Sevilla, está próxima á constituirse y prestar obediencia á una Potencia extranjera.

Mas no es esto lo que nos mueve á tomar la pluma y escribir este artículo. Si algunos masones españoles creen que es digno y patriótico someterse á un poder extraño y enviar su dinero al extranjero, pagándole en pesetas la pretendida regularidad, que les otorga, no les quitaremos su gusto, ni nos meteremos en discutir casos de dignidad. Y si por otra parte esos dignos hermanos ignoran que existe en España una autoridad legal, con jurisdicción exclusiva para las Lógias Simbólicas, ó lo que es lo mismo, para los tres grados fundamentales de la Masonería, solo nos queda el sentimiento de deplorar tales ignorancias, que despues de todo perjudican á los que son víctimas de ellas.

Lo que sí queremos es, llamar la atención del Supremo Consejo de Francia sobre un hecho que está considerado en todas partes como un atentado á los legítimos derechos de las Grandes Logias. Bueno que el Supremo Consejo ó el Gran Oriente de Francia ó el de Portugal se creyesen autorizados ántes de 1881 para extender su jurisdicción al territorio español, puesto que hasta esa fecha no existía un Poder legal para el gobierno de cualquiera de los Ritos reconocidos y aceptados en la Masonería; en aquél tiempo el territorio de la Península española estaba desocupado, y en tales circunstancias cualquier Cuerpo Superior extranjero podía crear Logias, Capítulos y demás Cámaras de su Rito.

Pero desde que en Febrero de 1881 se constituyó la *Gran Logia Simbólica Independiente Española* con los requisitos necesarios para ser considerada como el único Poder legal para el gobierno de los tres grados simbólicos, el territorio español quedó ocupado y ningun otro Cuerpo Masónico puede den-

tro de los principios de derecho, sancionado por la universal aceptación de todas las Potencias masónicas, ejercer jurisdicción en él: la jurisdicción sobre las Logias Simbólicas compete *exclusivamente* á la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*. No creemos que el Supremo Consejo de Francia desconozca estos principios, ni podemos suponer que haya tenido el propósito deliberado de infringirlos, sólo por el gusto de contar una Logia más en el territorio español; y por esto nos ha causado suma extrañeza su proceder en el asunto que nos ocupa.

Un caso semejante acaba de ocurrir entre la Gran Logia Simbólica del Perú y el Gran Oriente de Italia, que, sin respetar los legítimos derechos de aquella, creó en el territorio de la República una Logia bajo su jurisdicción. Este atentado motivó un Decreto del Gran Maestro de la Gran Logia, protestando contra el hecho y declarando ilegal la constitución de aquella Logia. El Decreto está precedido de un luminoso informe de la Comisión de Legislación, del cual nos vamos á permitir extractar algunos párrafos.

Despues de consignar el hecho y expresar la sorpresa que había producido la conducta del Gran Oriente Italiano autorizando la constitución de la Logia «Stella d'Italia» en el territorio de la República, dice:

«El procedimiento inconsulto observado por los miembros de la Lógia «Stella d'Italia», dá mérito para que la Gran Logia del Perú, de una vez, ejerza los derechos inherentes á su soberanía é independencia, deducidos de su propia naturaleza y organización, sancionados por las antiguas y modernas leyes masónicas, por los antiguos usos y costumbres de la Fraternidad y por la jurisprudencia adoptada y generalizada en las Naciones más avanzadas.

Dos son las fases principales bajo las cuales puede examinarse y resolverse el ejercicio de la soberanía de la Gran Logia.

1.<sup>a</sup> ¿Puede la Gran Logia impedir que un cuerpo masónico nacional, llámese Supremo Consejo ó Gran Oriente, tenga bajo su dependencia Logias simbólicas?

2.<sup>a</sup> ¿Puede la Gran Logia permitir que en el territorio de su jurisdicción, funcionen Logias simbólicas dependientes de una Gran Logia ó de cualquier otro poder extranjero, es decir, que no esté radicado en su propio territorio?

Tiempo ha que la primera cuestion está definitivamente resuelta en sentido afirmativo.



Las Constituciones originarias de los Supremos Consejos gr. 33, no facultan á éstos para establecer y sostener Logias simbólicas, en ellas se prescriben los derechos de esos Supremos Cuerpos respecto de los grados filosóficos, ó inefables, históricos y administrativos, las prerrogativas que les corresponden como autoridades del rito que profesan y la estructura particular de los grados 4.º hasta 33.º. Pero ni en estas Constituciones ni en ningunas otras que pudieran estimarse como generales del Rito Escocés Antiguo Aceptado, se mencionan los grados azules, ni se determina su organizacion, ni el objeto que tienen, ni se concede á los Supremos Consejos el derecho de gobernar y administrar los referidos grados azules ó simbólicos.

Y tratándose del Supremo Consejo del Perú, puedo aducirse en favor de la doctrina que sostenemos, la autoridad del tratado de Union, Alianza y Confederacion de los Supremos Consejos del Rito Escocés Antiguo Aceptado, celebrado en Lausana (Suiza) en Setiembre de 1875.

En ese tratado discutido y sancionado por el Supremo Consejo del Perú, se reconoce el ningun derecho de estos cuerpos al gobierno de los grados simbólicos.

Sabido es, por otra parte, que en oposicion á la confederacion de Lausana, se estableció la «Liga» en los Estados-Unidos, formando parte muchos de los Supremos Consejos que no aceptaron la Confederación.

Esa «Liga», en la que habia un número mayor de cuerpos supremos que en la reunion de Lausana, se adoptó como principio incontrovertible, que los Consejos no podian ni debian sostener Logias Simbólicas, pues su jurisdiccion comprendia exclusivamente del grado 4.º al 33.º.

Puede, pues, considerarse ese principio, como parte integrante de la jurisprudencia masónica universal.

Si los Supremos Consejos no tienen derecho de establecer y fomentar Logias Simbólicas, toda vez que los grados azules no están histórica y filosóficamente bajo su dependencia, mucho menos pueden ejercer ese derecho los Grandes Orientes, en cuya organizacion antimasónica y absurda, debé considerarse una Cámara Simbólica, representante de la Masoneria Simbólica, como uno de los siete grandes cuerpos que los forman.»

Luego examinando la cuestión en el terreno práctico, esto es, dentro del derecho constituido, se espresa así:

«El artículo 3.º de la Constitución de la Gran Logia del Perú, establece que su jurisdiccion

comprende todo el territorio de la República del Perú, teniendo además poder para establecer Logias en cualquier territorio desocupado, es decir, donde no exista una Gran Logia regular; y el artículo 15 de la misma Constitución, reconoce á la Gran Logia del Perú como la Suprema autoridad de la Masoneria simbólica dentro del territorio de su jurisdiccion, y á ella compete exclusivamente el gobierno de los tres grados originarios de la Masoneria, sin participacion de ningun otro cuerpo masónico.—Estas prescripciones no han sido ni pueden considerarse como abrogaciones voluntarias y caprichosas de la Gran Logia del Perú: ellas están fundadas en los Landmarks 2.º, 4.º y 5.º, que son las leyes inmutables de la Orden, su base fundamental, y por lo mismo, debidamente observados, respetados y reverenciados por los verdaderos masones. De aquí es que idénticas prescripciones están consignadas en las Constituciones de las Grandes Logias, y de una manera precisa en el artículo 3.º de la Constitución de la Gran Logia del Estado de Louisiana, párrafo VIII del artículo 1.º, artículo 3.º y artículo 6.º de la Constitución de la Gran Logia Unida de Colon é Isla de Cuba; párrafo VIII del artículo 1.º y artículos 3.º y 6.º de la Constitución de la Gran Logia Simbólica Independiente Mejicana; artículo 541 de los Estatutos Generales de la Masoneria Escocesa; artículo 14 de la Constitución de la Gran Logia de Inglaterra; artículo 3.º de la Constitución de la Gran Logia de Nueva-York y el mismo artículo de las Constituciones de las Grandes Logias Americanas. La Gran Logia de Quebec ha ido mas allá. En los 15 artículos que contienen las principales leyes masónicas referentes á la formacion y procedimientos de la Gran Logia, ha establecido no solamente que este cuerpo debe ejercer jurisdiccion exclusiva en todo el territorio en que está radicada, sin intervencion de poder alguno, sino que considera como condicion indispensable para reconocer una Gran Logia como cuerpo supremo masónico, la de ser soberana y absoluta en el territorio de su jurisdiccion; considerando además como irregular, á cualquier Gran Logia que ejerza jurisdiccion en un territorio ocupado por una gran Logia Nacional.

La Gran Logia de Nueva-York, ejerciendo su derecho de soberania, solicitó de la Gran Logia de Hamburgo, que cancelase las cartas de las dos Logias que, bajo la dependencia de ésta, trabajan en el Estado de Nueva-York. El silencio de la Gran Logia de Hamburgo en cuestion de tan trascendental importancia, ha



dado por resultado que las dos Logias referidas han sido declaradas irregulares, los hermanos que las forman están fuera de la comunión masónica, y la misma gran Logia de Hamburgo no es reconocida, por este hecho, en los Estados-Unidos, Cuba, etc.

En conformidad con los principios expuestos, hace pocos meses que la Gran Logia de Inglaterra se dirigió á la Gran Logia de Manitoba, manifestándole que la Logia que iba á establecer en Gibraltar, importaba el más completo desconocimiento de su soberanía, toda vez que Gibraltar era colonia británica, y por consiguiente ejercían jurisdicción sobre ella las Grandes Logias de Inglaterra, Irlanda y Escocia. Después de cambiarse algunas comunicaciones tan cordiales como masónicas, la Gran Logia de Manitoba reconoció el perfecto derecho de aquellas, y ordenó al Gran Secretario que no constituyese la Logia de Manitoba. Tan espléndido respeto á los legítimos derechos de las Grandes Logias de Inglaterra, Irlanda y Escocia, ha sido unánimemente aprobado por todos los Supremos Cuerpos Masónicos de ambos hemisferios; y para quienes la ley masónica es objeto de ciega veneración y obediencia.

De las consideraciones expuestas resulta: que examinadas las dos cuestiones enunciadas en el terreno filosófico y en el positivo y práctico, la Gran Logia del Perú no puede ni debe permitir que en el territorio de su jurisdicción, funcionen Logias dependientes de otros cuerpos masónicos.»

Sentadas estas premisas, las conclusiones del dictámen son evidentes y las disposiciones del Decreto, perfectamente justas. Hélas aquí:

1.º La Logia «Stella d'Italia,» dependiente del Gran Oriente Italiano, no tiene una existencia legal masónica;

2.º Prohibase á las Logias de la obediencia y á los miembros que las componen toda relación y comunicación masónica y fraternal, con la Logia «Stella de'Italia;»

3.º Concédase á las Logias que funcionan en el territorio jurisdiccional de la Gran Logia del Perú y que no dependen de este Supremo Cuerpo, el plazo de seis meses perentorios para que se sometan á su autoridad y canjeen sus Cartas, vencido el cual serán declaradas irregulares y comunicada esta declaración á todos los centros masónicos del mundo;

4.º Exijase de los Poderes Masónicos que tengan Logias subordinadas en el territorio de la jurisdicción de la Gran Logia del Perú, cancelen las Cartas con que trabajan, en la inteligencia de que si no lo verifican, dentro de nue-

ve meses, la Gran Logia del Perú dirigirá una protesta á los Supremos Cuerpos Masónicos del mundo, manifestando el atentatorio é ilegal procedimiento de estos cuerpos, á fin de que en guarda del sagrado derecho de jurisdicción exclusiva, adopten las medidas que la naturaleza del caso requiere.»

Suponemos que el Supremo Consejo de Francia tendrá conocimiento de estos hechos, y á no ser que se ponga en contradicción consigo mismo, se verá obligado á desconocer el derecho de la Gran Logia del Perú á reclamar contra el Gran Oriente Italiano. Pero entonces tendrá que rechazar las Constituciones de todos los Cuerpos Masónicos, que sancionan el principio de la *jurisdicción exclusiva* y aún los acuerdos de la Confederación de Lausana y de los Supremos Consejos no confederados, que adoptaron como principio incontrovertible que los Supremos Consejos no podían ni debían sostener Logias Simbólicas, pues su jurisdicción comprendía exclusivamente del grado 4.º al 33.º. Empero si, como esperamos, el Supremo Consejo de Francia reconoce el perfecto derecho de la Gran Logia del Perú en el caso que nos ocupa, tendrá que aconsejar á las Logias que tiene en España que cancelen sus Cartas por otras legalizadas por la Gran Logia Simbólica Independiente Española.

Esto es lo justo dentro del derecho masónico, y si el Supremo Consejo de Francia diese ese paso, ganaría mucho su prestigio ante los Cuerpos Supremos de la Masonería y contribuiría á la unión de la Fraternidad en España. Si nuestro voto, como periodistas, tuviese algún valor ante aquél Cuerpo, nosotros nos atreveríamos á rogarle que lo hiciese así en bien de la orden en general y de la Masonería española, en particular. Conviene además para la defensa de los grandes principios de la institución en estos días de lucha con las ideas y aspiraciones de la reacción, que los masones franceses y españoles estén unidos, y nada mejor para conseguirlo que el mutuo respeto á los derechos de cada uno.

MAHOMET-BEN-SALIM.

### Trabajos masónicos en la Sociedad profana

La sociedad masónica, constituida en un tiempo como asociación de artífices constructores de esos edificios monumentales que hoy admiramos, y que revelan progresos materia-



les de la sociedad, cambió su modo de ser reformándose al constituirse como asociación filosófica, y levantar esos templos morales en el corazón humano rindiendo tributo y culto al Sér Supremo, al cimentar en ellos los principios de confraternidad universal: nuestra obra de hoy nó es de material progreso exclusivamente, sino que también de progreso moral.

Si nuestra Institución ha preparado la obra y la ha hecho trascender á la sociedad civil desde el interior de sus templos, siendo hoy proclamados como principios de derecho y de justicia innegados por sus mismos adversarios, que los derechos naturales del hombre son inalienables, imprescriptibles; nó por eso nuestra misión está cumplida, porque entretanto haya progreso, la masonería será necesaria.

Iniciamos al hombre á la dignidad y grandeza humana, y por tanto, todo lo que grande y digno sea, es de nuestra incumbencia analizarlo, discutirlo, é infiltrarlo en el corazón y en el cerebro de nuestros adeptos, para que luego en la familia y en el mundo profano, sean apóstoles de la idea. Lo que en la sociedad civil sería difícil implantar y propagar, en nuestros templos, en los que reinar debe la tolerancia y amor fraternal, donde no hay límite para la investigación de la verdad, allí puede hacerse sin temor á las perturbaciones de las luchas á que dán márgen los intereses creados.

No nos limitamos en nuestras indicaciones á las concepciones especulativas, á la región de las ideas: aspiramos á que todo lo que denote progreso material para un pueblo, sea estudiado en nuestros talleres, y allí pulimentado, hagamos propaganda legal para su implantación en el mundo profano, que si amantes de la patria hemos de ser, es necesario demostrarlo.

Tomemos como ejemplo las necesidades actuales de una población andaluza, Cádiz, la bellísima perla del Océano, que por efecto de circunstancias, vé hoy agonizar su comercio, entronizarse la paralización, sin que gobierno, ni ninguno de los poderes del Estado piense en buscar remedio á su desgracia. ¿Es que no hay alguno contra el mal que la aqueja? ¿Es quizás imposible declararla puerto franco, con lo cual nó sólo ganaría aquella región, recuperando su antiguo esplendor y grandeza la cuna de nuestras libertades patrias, sino que sería de más eficaz efecto que los cañones ó la diplomacia para la integridad del territorio, y que se nos devolviese por oneroso lo que por el dolo nos fué arrebatado?

La masonería por la simple influencia de

sus miembros será impotente para nuestro objeto: lo confesamos. Tratar de este asunto exclusivamente en Logia es ineficaz; pero tenemos medios para llevar la idea madura á sociedades públicas profanas, á la prensa, y donde quiera que hacerse pueda propaganda en pró de ella.

Las Sociedades Económicas deben ser uno de nuestros objetivos: quizás el mismo que introdujo la masonería en España tuvo la idea de que esos centros fueran la manifestación pública de la vida interior de las Logias. Nosotros quisiéramos ver que todos los hermanos nuestros fuesen á la vez sócios de aquéllas; éste consejo que en un día dió por decreto la Confederación masónica, no fué seguido, quizás por inercia, quizás por no haber comprendido su importancia, por la mayoría de los masones.

Hoy nosotros lo recordamos, porque estamos convencidos de lo beneficioso que para la Institución sería, y ya que hemos nombrado á Cádiz, pedimos á nuestro colega en la prensa masónica *El Triángulo* de aquella ciudad, su eficaz concurso en nuestra propaganda á favor de esta idea, que con su ilustrada cooperación y la de los nó menos ilustrados Maestros de Logias confiamos lograr que los obreros de ambas ciudades sean sócios de las respectivas Económicas.

Dr PALLA.

Discurso pronunciado en la Respetable Logia «Tolerancia y Fraternidad» de Cádiz, por el Venerable Maestro Ciro 1.º, en el acto de dar posesión á los oficiales elegidos para el corriente año masónico, en la sesión ordinaria de 11 de Enero de 1884.

VENERABLE MAESTRO Y QUERIDOS HERMANOS.

Al entregar esta noche la dirección de los trabajos de esta Respetable Logia á nuestro muy querido hermano Casius, á quien habeis dado una prueba de confianza y cariño con vuestros sufragios, me he de permitir molestar vuestra atención un momento.

Esta vez, como otras tantas, habeis sido fieles intérpretes de mis deseos; y comprendiendo que mis fuerzas se agotan y que no puedo atender debidamente á las obligaciones que me imponía el honroso cargo que desempeñaba, á causa de la multitud de atenciones profanas que sobre mí pesan, me habeis relevado para que la obra llevada á cabo no se desmorone y los trabajos y sacrificios que todos hemos he-



cho, produzcan sazonados frutos en vez de ser nulos.

Recordad un momento, queridos hermanos, en las circunstancias tan difíciles que me hice cargo de la dirección de nuestros trabajos, y comparando el estado de esta Respetable Logia hace cuatro años con el de hoy, hacedme la justicia de creer, que si no ha podido conseguir colocarla en el estado que yo ambiciono para ella, ha sido debido á mi insuficiencia, mas nó á mi falta de voluntad y buen deseo.

Nos encontrábamos en una situación bastante anormal: nuestro Venerable Maestro nos habia abandonado, por causas que todavía no hemos podido comprender; las relaciones que sosteníamos tanto con las Respetables Logias de esta localidad como con las demás de España y el Extranjero, se encontraban interrumpidas, sin que sepamos la causa de ello, colocándonos esta grave falta respecto á los demás Talleres en una situación vergonzosa. No sabíamos, queridos hermanos, qué sería peor; si que se nos acusara de desatentos, ó que pusiéramos de manifiesto con una confesión franca y sincera la irregularidad de la correspondencia de este Taller, proceder equivoco, faltando hasta á las más vulgares formas de la educación.

Por esto, no debemos en manera alguna darnos al abandono, ni dejar de cumplir todos con nuestros deberes, y por más que depositemos nuestra confianza en los oficiales del cuadro, ayudarles con nuestros trabajos y nuestros cuidados para que la marcha de la Logia sea regular y perfecta.

A subsanar tan grave mal dediqué desde luego todos mis esfuerzos, y con la cooperación del dignísimo hermano Coriolano, Secretario de esta Logia, logré restablecer las buenas relaciones interrumpidas y colocar á este Respetable Taller que habia desaparecido del concierto masónico, en una situación regular y digna, como correspondia á su larga vida y á su limpia historia.

La mayor recompensa que pudo tener mi alma por este trabajo, la encontré en este mismo sitio, cuando al tomar posesión del cargo de Venerable, me encontré rodeado de los demás de las Logias de esta localidad, que venían á ayudarme con su presencia y sus felicitaciones, para fortalecer mi ánimo, en la obra que habia emprendido, congratulándose todos, de que este Taller volviera á aparecer en la vida pública masónica, donde tantos y tan buenos servicios habia prestado á la Institución.

Como habia recibido tan desastrosa heren-

cia, confieso aquí una vez más, que mi ánimo se encontraba abatido y desconfiaba de mis fuerzas para reconstituir este Taller; pero al verme animado por tan Ilustres hermanos, cobré valor, y con voluntad firme y sin reparar, ni amilanarme las decepciones que sufría á cada paso, tengo la satisfacción de haber cumplido con mi deber y mi conciencia honrada, dando vida al cadáver que me entregaron.

Reclamé el concurso de nuestro muy querido hermano Hicen, ilustre veterano de la Masonería de esta ciudad y vino á robustecer con su valioso concurso estas columnas y á ilustrar con los sanos consejos de su experiencia nuestros trabajos, infundiendo ánimo y fé en nuestros corazones.—En fin, queridos hermanos, debo decirlo aún á riesgo de molestar vuestra modestia; todos, salvo dolorosas excepciones os habeis portado como dignos hijos de esta Respetable Logia, para ayudarme á levantarla, sostenerla y engrandecerla al mismo tiempo, con el amor á la Institucion y la fé masónica que no se apagó jamás en vuestros pechos.

En el periodo de tiempo, en que me habeis honrado dirigiendo nuestros trabajos, hemos llegado al bello ideal que anhelaba nuestra alma de ver separados el simbolismo de los altos grados, contribuyendo con entusiasmo, primero á la formacion de la Confederacion masónica del Congreso de Sevilla, más tarde á la de la muy Respetable Gran Logia Simbólica Independiente Española, y hoy á la de la Logia Provincial que muy en breve trabajará en esta capital y á la cual me habeis hecho el honor de enviarme como vuestro Representante.

Tengo un verdadero orgullo en que seamos de los que contribuimos á la formacion de la Gran Logia Simbólica que tantos dias de gloria ha de dar á la Masonería patria, porque ella ha de restablecer la regularidad de la Institucion en España dando á las Lógicas su suspirada autonomia y estableciendo el gobierno del pueblo masónico por el pueblo mismo.

Pero si tanto ha podido la fé y el entusiasmo masónico, siempre ha quedado un pesar en mi alma por más que tenga la conciencia del deber cumplido.—He intentado, hermanos míos, en la creencia de que una vida masónica y profana que someto al juicio público, daba autoridad para ello, verificar una avenencia entre individuos que pertenecen á dos Lógicas que se auspician en distintas autoridades masónicas, en esta localidad; hermanos igualmente queridos para mi, y que hubiera deseado ver unidos, por el bien de nuestra Institu-



ción y de la *Gran Logia Simbólica*. Ni mis gestiones, ni la de un ilustre y respetado hermano de Sevilla, han podido lograr restablecer la concordia entre ámbos, en mala hora interrumpida por apasionadas interpretaciones; debiendo manifestar ante el pueblo masónico, que no me ha guiado ni me guiará nunca en asuntos de la Fraternidad, otro móvil que el de ver restablecida la verdad y mútuo afecto de hermanos que dede reinar en nuestra familia;—y como los dardos que puedan lanzarse en contra mía por este acto, no pueden herirme, perdono desde ahora para siempre á los que hayan tenido la desgracia de creer que me ha guiado otro móvil que el expresado.

Un pesar siento al dejar la dirección de vuestros trabajos y es, que por mi insuficiencia ó mi falta de condiciones, no hayais podido llegar á la meta de vuestras aspiraciones; pero bajo la dirección de nuestro ilustre hermano Casius podremos completar la obra emprendida.

Contad, hermanos míos, con mi humilde concurso; que por más que se pretenda ó se asegure que desertaré de estas columnas, yo no os abandonaré nunca: tengo fé en las doctrinas que sostenemos, y en defensa de ellas combatiré contra el oscurantismo y las malas pasiones toda mi vida.

Para terminar, me permito recomendar á vuestra consideración á mi digno sucesor cuyas prendas de carácter, rectitud y amor á la Institución, os son bien conocidas. Él os iluminará en vuestras tareas y yo pido al Gran Arquitecto del Universo que nos ilumine á todos en bien de nuestra augusta Institución.—He dicho.

### El hombre y la Asociación.

Del *Boletín oficial de la Asociación del Arte de Imprimir*, tomamos el siguiente artículo, que no dudamos insertar en las columnas de EL TALLER por las excelentes ideas que contiene, aplicables á todas las clases sociales, especialmente á las que viven del trabajo. Es obra de un querido hermano nuestro (Fraternidad) á quien felicitamos sinceramente.

El hombre tiene en su organismo un sentimiento de atracción para con sus semejantes; de este sentimiento germinó, sin duda, la idea de Sociedad en los primitivos hombres.

Que existe este sentimiento es innegable, que el hombre necesita del hombre para hacer mayores sus alegrías y combatir sus desgracias,

es innegable también; sin este sentimiento, el hombre *individualista*, el hombre solo, no hubiera llegado nunca al estado de cultura que hoy posee; hubiera vivido errante, combatido por las inclemencias atmosféricas y acosado por el hambre y las fieras, sus enemigos naturales.

Para combatir sus males comunes, y para saciar sus propios deseos, se reunió en familia, y no pareciéndole esto bastante, creó pueblos, y por este mismo sentimiento se convirtieron los pueblos en naciones, y éstas vendrán, sin duda, en no lejano día, á formar la gran familia universal.

A la Asociación, pues, debe el hombre el poblar cultas ciudades, habitar más ó menos cómodas viviendas, garantizar y tener garantidos —hasta cierto punto—sus derechos y asegurar el producto de sus afanes.

La Asociación, desarrollando sentimientos humanitarios, creó asilos, escuelas, hospitales, academias y todo aquello que, en bien de sus semejantes y en el suyo propio, fué compatible á sus fuerzas pecuniarias.

Sin la Asociación, el hombre, creyéndose solo, sin deberes que cumplir y sin derechos que gozar, hubiera sido mil veces peor que las fieras que pululan en los bosques; en cada hermano—pues hermanos somos en la humanidad—hubiera visto un enemigo que temer ó una cosa que explotar.

Por el contrario; el hombre, por ese oculto sentimiento que lo atrae á sus semejantes, y conociendo su impotencia para combatir sus males, dijo: "Si mi fuerza es inferior á la de tal enemigo, unida á las de mis hermanos es inmensamente mayor." Y se asoció para vencer el peligro, y consiguió la victoria.

Pues bien; el obrero ha despertado á la voz de su conciencia, y arrastrado por la vertiginosa corriente del progreso, se encuentra pigmeo impotente para ocupar su puesto; le falta ilustración, le falta fé para sostener la titánica lucha emprendida con las rancias ideas; quiere mejorar su condición en la Sociedad y teme asociarse con sus hermanos.

¿De quién esperan su mejoramiento los que así creen? ¿Quién, sino todos unidos, todos los que tenemos los mismos deberes que cumplir y los mismos derechos que defender, podrán traérselo?

¡La Asociación, sólo la Asociación!

Sí, compañeros; la Asociación ha desplegado bandera; cobijémonos todos bajo sus pliegues y busquemos la ilustración, que ella será la antorcha que, prendiendo en los antiguos antagonismos y carcomidas ideas, difundirá la frater-



nidad universal y hará brillar el sol de la justicia.

Con la Asociación el obrero se socorre en sus enfermedades, haciendo, por este medio, menos angustioso para él y su familia su estado afflictivo; sin la Asociación el que tiene la desgracia de caer enfermo, todos sabemos cuál es su triste suerte; carece hasta de los alimentos, después de agotar sus escasos recursos y la caridad pública.

Con la Asociación se socorre en sus paradas y encuentra amigos que se interesen por su suerte.

Con la Asociación se crean Montes-píos con que legar á sus hijos una orfandad que los libre de la miseria.

Con la Asociación encuentra el obrero, cuando se imposibilite para el trabajo, una jubilación que le evite concluir sus amargos días en un asilo, único porvenir que en España le está reservado al brazo productivo de la Sociedad.

Con la Asociación se crean escuelas prácticas donde difundir la luz, centros recreativos donde disipar por un momento los azares del trabajo, bibliotecas donde beber en el caudaloso raudal de la ciencia los conocimientos necesarios al Arte que profesamos, y, en fin, todo aquello que pueda contribuir á nuestro mejoramiento moral y material.

A la Asociación, pues, compañeros; vamos á la Asociación, contribuyámos cada uno á formar un escalón del colosal edificio de nuestra redención social, y llegará éste á ser tan alto, que asombrará á los tiranos con su presencia.

Luz, compañeros, hagamos luz; busquemos nuestra emancipación por medios prácticos; sólo en querer estriba; el que la estorbe, el que no contribuya engrosando las filas donde militan hombres honrados y que luchan por mejorar su clase..... á la generación venidera le dejamos el trabajo de apellidarlos.

Sabemos que en todas las Logias de nuestra jurisdicción se ha jurado la Constitución y Estatutos Generales de la Gran Logia y verificado las elecciones de cargos para el presente año. Esperamos recibir la nota de éstas para insertar su resultado en nuestro periódico.

En la lista de periódicos publicados en nuestro número anterior, se omitieron por olvido inadvertido, los siguientes:

*El Porvenir*, de la Habana.  
*The Masonic World*, de Boston.

Continuamos recibiendo con agrado *La Escuela Educativa*, revista única en su género, que publica semanalmente en Ciudadela de Menorca (Balears) D. Juan Benejam. Es una pu-

blicación tan útil en la escuela como en la familia y solo cuesta UNA PESETA por un trimestre y 15 rs. por un año, dirigiéndose á su director en libranza ó sellos de franqueo.

## CERTÁMEN

### SUPREMO CONSEJO DE COLON. PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.

En sesión anual, celebrada el día 30 de Diciembre último, este Cuerpo acordó abrir un certamen para premiar la mejor memoria original, inédita y en castellano que le sea presentada, sobre el tema siguiente:

**Reformas necesarias en el orden económico, agrícola, industrial y mercantil de la isla de Cuba, á causa de la extinción del patronato.**

Las condiciones del certámen son:

1.<sup>a</sup>—Podrán aspirar al premio todos los escritores que lo deseen, aunque no pertenezca á la fraternidad masónica.

2.<sup>a</sup>—Las memorias deberán tener una extensión equivalente por lo ménos á 150 páginas de impresión en octavo.

3.<sup>a</sup>—Los trabajos se remitirán al Secretario General que suscribe, calle de la Habana, número 55, en esta capital, antes del día 15 de Noviembre del corriente año.

4.<sup>a</sup>—Cada obra deberá ponerse en pliego cerrado y sellado, sobre cuya cubierta se escribirá un lema, y se expresará contener una Memoria sobre el ya dicho asunto, destinada á este certámen.

A cada obra acompañará otro pliego cerrado y sellado, conteniendo el nombre del autor, y en la cubierta escrito el mismo lema del pliego principal.

5.<sup>a</sup>—Llegado el quince de Noviembre de este año, se publicarán los lemas de los trabajos que hasta entonces se hayan recibido.

6.<sup>a</sup>—Un Jurado compuesto de tres personas, que durante la primera quincena de Noviembre designará el Cuerpo de Dignatarios del Supremo Consejo, abrirá los pliegos que contengan las obras, hará el estudio y comparación de ellas, y antes del 20 de Diciembre siguiente enviará á la Secretaría acta razonada, designando por sus respectivos lemas la obra que deba ser premiada, y la que le siga en mérito.

7.<sup>a</sup>—En sesión especial y pública del Supremo Consejo, durante la última decena de Diciembre, se abrirán los pliegos adicionales correspondientes á las dos obras designadas, se proclamarán los nombres de sus autores, y se les entregarán los premios, si se hallaren presentes.

8.<sup>a</sup>—Los premios serán: al autor de la mejor memoria, TRESCIENTOS SEIS PESOS en oro del cuño Español, y un diploma conmemorativo del hecho. Al autor de la segunda memoria, otro diploma que exprese haber obtenido accésit.

Habana, Enero 5 de 1884.—El Presidente, Juan Ignacio Zuazo.—El Secretario General, Aurelio Almeida.

Se suplica á los periódicos la reproducción de este anuncio.